

Camminando con te, Main

Pellegrinaggio virtuale verso Mornese



Saludo a la peregrinación EN LINEA Mornesina

Madre Chiara Cazzuola

Roma, 13 – 02 – 2022

Queridos amigos de la Familia Salesiana, colaboradoras laicas y laicos, docentes y animadores, Hijas de María Auxiliadora, todos comprometidos en compartir el carisma salesiano, ¡buen viaje!

Hoy se inicia un viaje muy especial de descubrimiento para algunos o de redescubrimiento para otros de Mornese, como la tierra santa de nuestros orígenes, el lugar donde nació y vivió Madre Mazzarello, donde la visión, el sueño se hizo realidad.

Una visión que es más bien una consigna.

En el momento más oscuro de su vida, la joven Main, que ha sobrevivido milagrosamente al tifus y está físicamente debilitada, se pregunta qué puede hacer, qué futuro le espera, cómo seguir adelante.

Recordemos la narración del episodio en la pág. 96 del primer volumen de la Cronohistoria del Instituto:

Pasaba un día por la colina de «Borgoalto», cuando le pareció ver frente a ella un edificio con toda la apariencia exterior de un colegio con numerosas niñas.

Se detuvo a contemplarlo llena de estupor, y dijo para sí: «¿Qué es lo que veo? Aquí no ha estado nunca este edificio. ¿Qué sucede? Y oyó como una voz que le decía: “A ti te las confío”».

La historia continúa expresando el asombro y el temor de Main, que intentaba no volver a pasar por allí, pero, dice la Cronohistoria, aquellas jóvenes estaban siempre ahí, en su corazón, llamándola.

Podemos decir que en aquel “A ti te las confío” hay una consigna y una llamada de la que todos ustedes son partícipes. Una consigna y una llamada que continúa interpelándonos con toda su fuerza, en este presente tan particular, incierto, poco claro...

La peregrinación en línea a los lugares santos de los orígenes les permite a todos ustedes y a muchas FMA hacer una visita, al menos virtual, en esta celebración del 150 aniversario de la fundación del Instituto de las FMA, que de otro modo no sería posible, entre otras cosas debido a la situación de pandemia que continúa.

El itinerario que seguirán les pondrá en contacto con la persona de Madre Mazzarello, con su vida sencilla y humilde, pero rica en santidad, llena del amor de Dios y de esa caridad activa que permitió y facilitó el encuentro providencial con Don Bosco y la asunción de su proyecto apostólico para la salvación de los jóvenes.

Don Bosco aparece inmediatamente como un gigante de la santidad por lo que vivió y trabajó en el complejo contexto eclesial, pero también político, social y cultural. Madre Mazzarello no tiene esta visibilidad inmediata y evidente. Es como las violetas que crecen en silencio en los prados. Hueles el perfume pero no las ves inmediatamente, tienes que descubrirlas.

Camminando con te, Main

Pellegrinaggio virtuale verso Mornese



Por un maravilloso designio de Dios estos dos santos se encontraron en Mornese y la joven Main se sintió inmediatamente atraída por la figura de Don Bosco hasta el punto de exclamar: "¡Don Bosco es un santo y yo lo siento!".

No tenemos frases similares de Don Bosco que definan a Madre Mazzarello, pero sabemos la confianza que depositó en esta joven.

Sabemos que más de una vez ante la inquietud de los distintos directores salesianos que se sucedían en Mornese, en la primera comunidad, dijo sobre Madre Mazzarello, neo-Superiora del naciente Instituto: "Déjenla hacer, ella sabe que tiene qué hacer".

Esta plena sintonía se convierte en una relación no sólo de Fundador - Cofundadora sino de padre - hija, porque incluso Madre Mazzarello se dirige a Don Bosco llamándole "padre". Es una sintonía que se transforma en una participación plena del carisma, cuyas características femeninas las interpreta Madre Mazzarello, convirtiéndolas en un estilo, o más bien en un espíritu, el "espíritu de Mornese".

Como Don Bosco y con Don Bosco, también ella miró más allá, lejos y suscitó un ardiente y valiente espíritu misionero, orientando a sus hijas a "salir" para ir a otros lugares, a surcar el océano llevando la alegría del Evangelio.

Lo que sucedió después, ustedes lo saben, porque todos ustedes son prueba y testimonio de ello.

La pequeña semilla sembrada en la tierra fértil de Mornese se ha convertido en un gran árbol y ahora sus ramas son signos de vida fecunda en todo el mundo.

Les deseo que vivan este santo viaje dejándose fascinar e implicar por la santidad de Madre Mazzarello y de la primera comunidad de Mornese, una santidad tan actual hoy, en un mundo sediento de autenticidad, libertad y esperanza.

Agradezco a la hermana Leslie, al ámbito de la Familia Salesiana y al maravilloso grupo que ha organizado y guiará la peregrinación.

Un saludo afectuoso para todos y muchos deseos de bien.

Suor Chiara Cazzuola fma